

CÓMO Y POR QUÉ LA LIBERTAD DE GADSDEN LLEGÓ A LA ROSADA

Iglesias, Esteban... [et al.]. *¿La Libertad Avanza? El ascenso de Milei y la derecha en Argentina.* Prólogo de Steven Forti. Buenos Aires, Prometeo, 2024, 167 pp.



Rodrigo J. Soto Bouhier

Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras
profrsotouba@gmail.com

Hoy día a nadie le sorprende que las nuevas derechas se paseen por las calles de las grandes metrópolis agitando consignas radicales contra el fantasma del comunismo y las minorías sexuales. Tampoco sorprende que retomen viejas prácticas adaptadas al entorno digital como el acoso, la persecución o la censura. Mucho menos el renacido saludo romano, hoy en vías de rehabilitación a manos de Steve Bannon e Elon Musk bajo tonalidades poco veladas. Ya no sorprende, pues, que la reacción de las derechas pulule en las altas esferas del Occidente y gestionen más de un gobierno. Las nuevas derechas, que de nuevas tienen más bien poco, son hoy una tendencia, y América Latina no es una excepción. Desde el ascenso de Bolsonaro en adelante, las prácticas discursivas y movilizaciones derechistas han crecido en demasía a lo largo y ancho del Cono Sur, entre las cuales se destaca la vigente gestión de Javier Milei en la Argentina.

En este marco, obras como la aquí reseñada aportan datos capitales para comprender, abordar y problematizar el auge derechista en la región. Focalizado en el caso argentino, el libro contempla las causas, actores y procesos multidimensionales que han catapultado al Ejecutivo Nacional “las ideas de la libertad”. Los diferentes especialistas escrutan la materia viva de la Historia desde la interdisciplinariedad, conjugando elementos de la ciencia política, las ciencias sociales y las relaciones internacionales. En sintonía con los factores políticos, sociales, económicos y culturales de la Argentina y su coyuntura internacional, el presente libro se alinea en espíritu y metodología con publicaciones como *Desquiciados. Los vertiginosos cambios que impulsa la extrema derecha* (Grimson, 2024); *Está entre nosotros ¿De dónde sale y hasta dónde puede llegar la extrema derecha que no vimos venir?* (Semán, 2024);

El Arca de Milei ¿Cómo y con quién construyó su poder? (Di Croce, 2024); o *La cuarta ola. Líderes, fanáticos y oportunistas en la nueva era de la extrema derecha* (Goldestein, 2024).

Así, con el objeto de explicar el ascenso del “fenómeno barrial” al sillón de Rivadavia y la constitución de una masa popular adicta a su proyecto, los diferentes capítulos trabajan desde los repertorios de la acción colectiva y la construcción del discurso, hasta la conformación partidaria del espacio La Libertad Avanza (LLA). En este sentido, como si de una continuación o apoyo se tratase, los diferentes autores se suman a la producción de los trabajos antes citados, evidencian una preocupación y espíritu de época en el campo intelectual progresista y de izquierda que no supo, no quiso, o subestimó, la reconquista autoritaria del espacio público, las redes y las instituciones.

Prologado por Steven Forti, quien adosa la experiencia libertaria al marco de las nuevas familias derechistas organizadas internacionalmente, mediante un riguroso análisis y reflexión, este libro desentraña –en vocabulario accesible al público general– una copiosa retahíla conceptual acorde a su objeto de estudio: LLA y los actores involucrados. Desde el propio Milei hasta los ejércitos de *trolls*, pasando por el resentimiento, la esperanza y el dogmatismo asociados a las experiencias derechistas contemporáneas, la obra augura a sus lectores un panorama estructurado y claro de lo que implica el *mileísmo* y sus dinámicas partidarias. Lo mismo aplica a las respuestas dadas sobre ¿cómo y por qué Milei fue electo? O ¿quiénes lo apoyan y cuáles son sus motivos?

Con un total de cinco capítulos, a criterio de quien escribe, “Argentina en la cueva de los leones. Javier Milei y La Libertad Avanza, entre el resentimiento y la esperanza” (Capítulo 1) de Gastón Soroujon y “El ascenso del Fénix libertario. Discursos, *trolls* y derecha radical en Argentina” (Capítulo 4) escrito por Sebastián Castro Rojas, se destacan por sobre el resto por su capacidad esclarecedora, eficiente y ordenada respecto al funcionamiento, lógica y contradicciones propias de la experiencia *mileísta*. Ello no les quita mérito a los capítulos dos (Esteban Iglesias), tres (Juan Bautista Lucca) y cinco (Gisela Pereyra Doval y María Victoria Álvarez), pues en ellos también pueden señalarse enriquecedoras observaciones del fenómeno tratado. A saber: los orígenes de las protestas sociales de derecha, la composición de la militancia y cuadros partidarios, y la sobre-ideologización de la Rosada de cara al mundo respectivamente.

Es verdad que, frente a publicaciones anteriores, este libro no es particularmente innovador, pero sí necesario. El mismo le permite a uno fortalecer u orientar lecturas preexistentes mediante una impecable síntesis de coyuntura. Invita, a su vez, a ahondar en bibliografía más compleja e igualmente relevante, coqueteando y retomando los aportes de investigadores de renombre como Martín Vicente, Gabriel Vommaro o Pablo Stefanoni. Este último, cabe señalar, ha brindado a la presente obra un excelente epílogo, capitalizando un saber invaluable respecto a la derechización del espectro político y la creciente afinidad electiva de las masas para con semejante radicalización. Los diferentes capítulos de este libro exultan compromiso y honestidad intelectual en su quehacer, y emplean para ello fuentes de primera mano, tanto de libertarios como Diego Giacomini, Hans Hermann Hoppe o el propio Javier Milei, hasta publicaciones académicas o periodísticas del país y la región. Las pesquisas aquí realizadas, entonces, evidencian un elevado nivel de profesionalismo y objetividad al momento de pensar en el “avance de la libertad”.

¿Pero de qué libertad hablamos? ¿De qué libertad hablan los autores? O mejor aún, ¿cuál es la definición o entendimiento que tiene la derecha *mileísta* sobre la libertad? Solo puedo concluir, en base a los trabajos delineados en la investigación del libro reseñado, que se trata de la libertad de Gadsden. Es decir, la libertad de los esclavistas. Tiene su nombre por Christopher Gadsden, uno de los principales independentistas de Carolina del Sur durante la Revolución de las Trece Colonias (hoy Estados Unidos) a finales del siglo XVIII. Encarna los principios del liberalismo clásico de tendencias conservadoras, en favor de la esclavitud de la población afrodescendiente y enarbolada por el libertarianismo más reaccionario. Como uno de los fundadores de Hijos de la Libertad en Charleston, Gadsden promovió una fanática defensa de la propiedad privada, incluida en ella la posesión de seres humanos, y la rebelión impositiva contra la corona británica. Acorde con lo que sus herederos espirituales pregonan actualmente, como Javier Milei quien se reconoce como anarco-capitalista y libertario, esta forma de concebir que la libertad parte la sacralización de la propiedad y el principio de adquisición, impulsando con ello una explicación meritocrática de corte darwinista que naturaliza y reivindica la desigualdad entre los seres humanos. Mezclado con el nuevo emprendedurismo, esta libertad de Gadsden pareciera retomar el sendero de una libertad antiplebeya y antidemocrática afianzada en los poderes económicos y en las familias notables, como acontecía en el Occidente decimonónico. Esta libertad para

los propietarios, entonces, parece resurgir bajo las dinámicas que la nueva derecha difunde. Da la impresión de que esta forma de aferrarse a cuanto uno tiene, aún si solamente posee su propia persona, ha calado en las masas hambreadas y cada vez con menos recursos a su disposición. Así, frente a sociedades donde la brecha entre ricos y pobres es cada vez mayor; la redistribución exigua o simbólica de los Estados comienza a percibirse como una atención privilegiada a minorías particularizadas; las subjetividades han experimentado una mutación inobjetable producto de las redes sociales, así como el apogeo de la resiliencia, la competitividad y la demarcación del ser individual, resulta evidente el motivo por el cual ha eclosionado el huevo de la serpiente. Es decir, de la serpiente de Gadsden, fijada ésta en su bandera característica, que busca envenenar a todo aquel que se aproxime a su propiedad.

La libertad de Gadsden, la del propietario, la del individuo aislado, es hoy moneda corriente. Y como bien señala esta obra, pareciera tornarse hegemónica en los sectores más pauperizados. Las elites, complacientes con ello, solamente buscan restaurar su viejo imperio de la ley. Donde los pobres se matan entre ellos y donde los ricos se regodean hinchados en su abundante opulencia. Todos ellos, a su manera, ejercen la misma concepción de libertad, pero con resultados groseramente opuestos. Unos viven cada vez mejor, mientras los otros se hunden aún más en la miseria más abyecta.